

**BERNARDO GUERRERO JIMÉNEZ**, *A favor del viento: Maestranza Foot-Ball Club: Historia de un Club Deportivo, 1905-2005*, Iquique, Ediciones Campvs – El Jote Errante, 2005, 222 páginas.

Cuando un científico político, un sociólogo o un investigador social se aventura a indagar en territorios historiográficos, corre el serio riesgo de internarse en zonas desconocidas que podrían poner en riesgo su prestigio académico e imagen ante sus pares. Cuenta el mito urbano que, hace no mucho tiempo, un reconocido antropólogo, al hacer una intrincada pregunta a un expositor en una de las tantas jornadas de investigadores de Historia que se realizan año a año en el país, fue conminado por los presentes a limitar sus cuestionamientos a congresos de su especialidad, donde podría ser comprendido, dado que la historia no puede, ni debe, responder inquietudes de tópicos antropológicos. Poco tiempo después, en un seminario de su especialidad, el mismo investigador, tras la ponencia de su estudio fue criticado duramente por sus pares, quienes le hicieron ver que se trataba de un congreso de Antropología, no de Historia, y que por lo mismo, su campo debía ser ése.

Antropólogos o sociólogos con vocación de historiador, o historiadores con vocación de antropólogos o sociólogos pueden dar como resultado de sus reflexiones verdaderos híbridos con exceso de pretensiones y escasa valía intelectual, situándose en un limbo profundo entre ambas disciplinas. Conciente de ello, desde hace muchos años Bernardo Guerrero, sociólogo, viene apostando a la historia como una forma de reforzar sus estudios de identidad y memoria local, que le han dado un merecido prestigio en la zona. Su comentada obra, *Del Chumbeque a la Zofri*, en sus tres volúmenes (Iquique, Ediciones Jote Errante, 1990-1999), junto con destacarse como una completa crónica de la ciudad y sus personajes, contribuyó de modo significativo al renacer cultural de un Iquique sumido, como el resto del país, en el marasmo heredado de tiempos de dictadura. No menos importantes son, a mi parecer, *Historia y Ficción Literaria en el Norte Grande*, escrito con Pedro Bravo Elizondo (Iquique, Ediciones Campvs – El Jote Errante, 2000) e *Iquique es puerto*, una versión remozada de *Del Chumbeque...* (Santiago, Ediciones RIL, 2002). Curiosamente, su obra menos lograda, *Las venas de mi ira: Jorge Soria Quiroga. Religiosidad popular, identidad cultural y mesianismo político en el norte grande de Chile* (Iquique, Ediciones Campvs – El Jote Errante, 2004),

es un estudio eminentemente sociológico que, con escaso aporte documental, propone una mirada imparcial de uno de los personajes más cuestionados y pintorescos de la historia local, y sobre quien en Iquique prácticamente nadie mantiene una postura neutra.

Guste o no el estilo investigativo y narrativo de Guerrero, estamos frente al autor más prolífico de Iquique: seis libros y más de quince artículos los últimos seis años avalan su trayectoria.

*A favor del viento...* es el primer estudio en el cual Guerrero no toma la historia sólo como un elemento de interpretación y conocimiento. Es lisa y llanamente un trabajo que se enmarca en el ámbito de la historiografía, recurriendo a métodos de investigación de uso cotidiano en los investigadores de esta área, y usando fuentes que sociólogos o antropólogos, por lo general, dudan en utilizar. Salvo dos o tres obras citadas en la bibliografía, Guerrero basó su investigación en la búsqueda en los archivos existentes en el club, en la revisión de la prensa periódica local y en entrevistas personales.

La diferencia de un estudio histórico convencional (y que no se constituye en limitante) radica en la forma: Guerrero opta por evitar las formalidades académicas, no citando al pie de página, ni agregando una introducción en donde se especifique alguna hipótesis, fundamentación teórica y objetivos del libro.

Esto último determina el sentido final de la obra: al registrar la historia del Maestranza Foot-Ball Club, Guerrero no busca concluir nada, sino demostrar como la tenacidad y la constancia ha permitido la pervivencia de una institución que, al no tener mayores pretensiones, jamás salió de las esferas del amateurismo, contentándose con conservar trofeos, conmemorar hitos, servir de lugar de sociabilidad para las antiguas generaciones, y mantener un sentido de barrio ya perdido en buena parte de la ciudad. Es, en el fondo, un libro pensado y escrito para mantener vigentes los últimos atisbos de la antigua e idealizada identidad iquiqueña.

Aunque se divide en cinco capítulos, *A favor del viento...* podría leerse como una extensa y agradable crónica de anécdotas, en donde se comparten datos tan variados como programaciones de partidos a inicios del siglo XX, características de juego de destacados miembros del club, aspectos de la vida barrial y enfrentamientos que hicieron historia, terminando con la publicación de los estatutos y del himno de la institución. Particularmente interesantes

resulta el dedicado a quienes, a su juicio, fueron los más destacados jugadores de la institución, y el titulado “Nacidos para ganar”, memorabilia dedicada a exaltar triunfos locales y provinciales, y dudosa trascendencia es llevada por Guerrero a rangos épicos.

Guerrero es el cronista más destacado de Iquique y, por lo mismo, deja entrever un enorme cariño por su gente y sus instituciones. Al conocer la dinámica local, ser conocido y respetado, puede indagar donde un historiador no puede, en la cotidianeidad de la gente. Ya sea bajo el formato de historia de las mentalidades o como la microhistoria, Guerrero ha hecho una contribución significativa sin ejercer el oficio y sin pretensión alguna de serlo, quitándole a la historia como disciplina el carácter excluyente que algunos, de forma conciente o no, pretendemos asignarle.

*A favor del viento...* se muestra como una obra muy bien cuidada, con una excelente diagramación y buena portada, impresa en papel de calidad que le permite, además, la inclusión de un gran número de fotografías. El global de la obra demuestra que, cuando hay seriedad y dedicación, todo esfuerzo vale la pena y merece ser bien recompensado.

La lectura del libro no sólo permitirá a los antiguos iquiqueños recordar la época en que el influjo globalizador aún no alcanzaba estas tierras, permitiendo conservar, hasta cierto punto, un estado de pureza en las costumbre y en las relaciones humanas que hoy parece perdido. A los llegados a Iquique en tiempos recientes, su lectura les evocará un pasado romántico que los acercará a los que es la esencia del iquiqueñismo original. Para quienes no viven en Iquique, *A favor del viento...* es un correcto manual de cómo plantear historias mínimas, esto es, como dar nuevos y atractivos enfoques en áreas tradicionalmente descartadas por la historiografía.

Considerando los buenos resultados de su obra, Guerrero, ya sea desde su posición académica o por iniciativa propia, debe seguir adelante en el rescate de otros Maestranzas, de instituciones locales, de barrios, personajes y sus costumbres, preservando, con una mirada sociológica, la memoria histórica de la ciudad.

*Carlos Donoso Rojas*  
*Universidad de Chile*